



PENTECOSTÉS

Hoy, día de la fiesta de Pentecostés, conviene explicar lo que la fe enseña sobre la tercera persona de la Santísima Trinidad, conocimiento que es sumamente necesario a los fieles, no sea que suceda con ellos lo que sucedió con aquellos fieles de

Efeso a los que Pablo, después de preguntarles «si habían recibido el Espíritu Santo», contestaron ellos que ni siquiera sabían si existía el

Espíritu Santo (Act. 19, 2ss).



1º El nombre de «Espíritu Santo»

Enseña la teología que la vida divina consiste en dos actos: Dios se conoce y se ama: • al conocerse, el Padre engendra al Hijo; • y al amarse, el Padre y el Hijo espiran al Espíritu Santo. Hay, pues, dos procesiones divinas en Dios: la del Hijo a partir del Padre, y la del Espíritu Santo a partir del Padre y del Hijo. Estas dos procesiones se diferencian en esto:

que el Hijo procede de solo el Padre por vía de conocimiento (y por eso es la Sabiduría del Padre), mientras que el Espíritu Santo procede del Padre y del Hijo por vía de amor (y por eso es en Dios el Amor increado). Si no fuera así, esto es, si ambas personas procedieran igualmente del Padre según el mismo modo de procesión (como pretenden los griegos cismáticos), no habría distinción

distinción real entre la persona del Hijo y la del Espíritu Santo, y entonces Dios no sería trino. Pues bien, nuestro vocabulario agota la expresión «generación» para designar la primera procesión, la que se realiza por vía de conocimiento, de modo que damos el nombre de «Hijo» a la persona procedente, y la de «Padre» a la persona de que procede; y así no nos queda ya ninguna palabra propia para designar la segunda manera de proceder, que es por vía de

real entre la persona del Hijo y la del Espíritu Santo, y entonces Dios no sería trino. Pues bien, nuestro vocabulario agota la expresión «generación» para designar la primera procesión, la que se realiza por vía de conocimiento, de modo que damos el nombre de «Hijo» a la persona procedente, y la de «Padre» a la persona de que procede; y así no nos queda ya ninguna palabra propia para designar la segunda manera de proceder, que es por vía de

amor, por lo cual hemos de valerlos de una locución común, la de «Espíritu Santo», que sólo el uso constante reserva para designar a la tercera persona de la Trinidad.

2º Quién es el Espíritu Santo.

Explicado ya el nombre de la tercera persona de la Trinidad, he aquí las tres principales verdades que la fe católica nos manda creer sobre ella. 1º Ante todo, el Espíritu Santo es Dios lo mismo que el Padre y el Hijo, e igual a ellos en omnipotencia, sabiduría, eternidad y perfección infinita. 2º Dentro de la Trinidad, el Espíritu Santo es la tercera persona de la naturaleza divina, subsistente por sí misma, distinta del Padre y del Hijo. Así lo confirman la fórmula del bautismo (Mt. 28 19) y las palabras que los Padres del Concilio de Constantinopla añadieron al símbolo de Nicea, en que se confiesa al Espíritu Santo como Señor y Vivificador: • siendo Señor, es superior a los ángeles, que fueron creados por Dios y son sus servidores; • y siendo Vivificador, de El procede la vida divina, y la unión del alma con Dios. 3º Finalmente, el Espíritu Santo procede del Padre y del Hijo como de un solo principio, por procesión eterna; procesión que, como ya hemos dicho, es por la voluntad, esto es, por vía de amor, a diferencia de la procesión del Hijo, que es por el entendimiento, esto es, por vía de conocimiento. Así lo enseñan las Escrituras, en las que el Espíritu Santo es llamado unas veces «Espíritu del Padre» (Mt. 10, 20), y otras veces «Espíritu de Cristo» (Jn.

16, 14), y dicese enviado, ya por el Padre, ya por el Hijo, para demostrar claramente que procede igualmente de ambos.

3º Obras atribuidas especialmente al Espíritu Santo.

Aunque las obras de la Santísima Trinidad que se hacen ad extra (esto es, teniendo por término algo distinto de Dios) sean comunes a las tres personas divinas, se atribuyen como propias al Espíritu Santo las que nacen del amor inmenso de Dios para con nosotros, por ser El el Amor increado en la Trinidad. Las principales obras que la Sagrada Escritura atribuye al Espíritu Santo son: 1º En cuanto Señor, la creación del mundo (Sal. 32, 6) y la conservación y gobierno de las cosas creadas. 2º En cuanto Vivificador, el acto de dar vida (Ez. 37, 6); sobre todo la vida divina, esto es, la gracia santificante, con que nos sella (Ef. 1, 13), haciéndonos hijos de Dios, justificándonos, y excitando en nuestros corazones grandes sentimientos de piedad (Rom. 8, 15-16) por los que emprendemos una nueva vida. 3º En cuanto Santificador le atribuimos más propia y especialmente los dones, por eso llamados «dones del Espíritu Santo», a saber, «de sabiduría y de entendimiento, de consejo y de fortaleza, de ciencia y de piedad, y de temor de Dios» (Is. 11, 2-3), que son los efectos propios y principales de su acción en las almas, de los que se sacan los preceptos de la vida cristiana, y por los cuales conocemos si el Espíritu Santo habita en nosotros.

4º El Espíritu Santo, en su obra de santificación, se vale siempre de la Iglesia Católica.

Así como a Dios Padre se le atribuye la obra de la Creación, y a Dios Hijo, se le atribuye la obra de la Redención, del mismo modo al Espíritu Santo se le atribuye la obra de la Santificación de las almas. Pues bien, el Espíritu Santo, para realizar su obra de santificación, se vale de la Iglesia Católica. Dentro de la Iglesia y a través de la Iglesia, el Espíritu Vivificador otorga tres vidas a los fieles: • la vida de la gracia por el perdón de los pecados conferido por los sacramentos; • la vida del cuerpo por la resurrección; • y la vida gloriosa del cielo. Estas son las tres etapas de la obra grandiosa del Espíritu Santo, que cierra y consuma, al igual que en la Trinidad, la comunicación de la vida divina a las almas. En ese sentido, la enseñanza de esto es especialmente importante en nuestros tiempos, en que, por la ignorancia existente sobre la persona del Espíritu Santo, se difunden en la Iglesia falsas «espiritualidades», y los Pastores invocan a un «espíritu» indefinido que justificaría el ecumenismo y el diálogo entre las religiones, por tratarse de un «espíritu» que, al decir del Concilio Vaticano II, no rehúsa valerse de las iglesias y comunidades separadas [de la Iglesia Católica] como medios de salvación (Unitatis redintegratio, nº 3). Contra este error, recordará el fiel que el único y verdadero Espíritu: • bajó sobre la Iglesia Católica, y sobre ella sola, el día de Pentecostés, con la efusión de sus gracias y dones; • a

través de la Iglesia Católica, y de ella sola, busca la glorificación y exaltación de Nuestro Señor Jesucristo: «El me glorificará, porque recibirá de lo mío, y os lo dará a conocer» (Jn. 16 14) ; • a través de la Iglesia Católica, y de ella sola, se limita a inculcar las verdades enseñadas por Cristo, sin salirse nunca de ellas, sin anunciar novedades desconocidas en las edades anteriores: «El Espíritu Santo, que os enviará el Padre en mi nombre, os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que Yo os he enseñado» (Jn. 14 26). Para el católico, el Espíritu Santo es indisoluble de la persona de Jesucristo, cuya unión hipostática es su obra maestra ; de la persona de la Virgen María, sobre la que bajó dos veces, una en la Encarnación para producir de Ella al Hombre-Dios, y otra en Pentecostés para producir de Ella la Iglesia, cuerpo místico de Cristo; y de la Iglesia Católica, a la que asiste y en la que permanece, como en su templo propio y exclusivo, en orden a la santificación de las almas. Que ante este mundo de confusión estas palabras nos enseñen las verdades de vida eterna. P. Ramírez

AVISOS

◇ 11 de Junio: Fiesta de la Santísima Trinidad: Ingreso de nuevos miembros y postulantes a la Archicofradía de San Esteban de Schultz.

◇ 1 de Julio: Fiesta de la Preciosísima Sangre: Ingreso de nuevos miembros y postulantes al Batallón de Cristo Rey.

Calendario Litúrgico: del 4 al 18 de Junio		Ntra. Sra. de Guadalupe	Mínimas
Rojo 1ª Clase	4: Domingo Pentecostés	09:00 Misa Rezada 11:00 Misa Cantada 19:00 Misa Rezada	08:00 Misa Cantada
Rojo 1ª Clase	5: Lunes, Lunes de Pentecostés	19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada
Rojo 1ª Clase	6: Martes, Martes de Pentecostés	19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada
Rojo 1ª Clase	7: Miércoles, Témporas de Pentecostés	19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada
Rojo 1ª Clase	8: Jueves, Jueves de Pentecostés	19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada
Rojo 1ª Clase	9: Viernes, Témporas de Pentecostés	19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada
Rojo 1ª Clase	10: Sábado, Témporas de Pentecostés	16:45 Catecismo 19:00 Misa Rezada 21:00 Adoración Nocturna	07:30 Misa Rezada 10:00 Retiro para 1 ^{as} Comuniones
Blanco 1ª Clase	11: Domingo, La Santísima Trinidad 1^{as} Comuniones en Minimas	06:30 Misa Rezada 09:00 Misa Rezada 11:00 Misa Cantada (Recepción de nuevos miembros y postu- lantes de la Archicofradia) 19:00 Misa Rezada	08:00 Misa Cantada y Primeras Comu- niones.
Blanco 3ª Clase	12: Lunes, San Juan de Sahagún, Cf.	19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada
Blanco 3ª Clase	13: Martes, San Antonio de Padua, Dr.	19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada
Blanco 3ª Clase	14: Miércoles, San Basilio el Grande, Ob. y Dr.	19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada
Blanco 1ª Clase	15: Jueves, Corpus Christi Fiesta de Precepto	07:15 Misa Rezada 11:00 Misa Rezada 19:00 Misa Solemne	16:00 Misa Cantada, con Procesión de Corpus.
Verde 4ª Clase	16: Viernes, De la Feria	19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada
Rojo 3ª Clase	17: Sábado, San Gregorio Barbario, Ob. y Of.	09:00 Junta de Legión en el Instituto 10:00 Junta de Jacintas en el Instituto 10:00 Retiro para 1 ^{as} Comuniones 16:45 Catecismo 18:00 Misa Cantada en honor a San Luis Gonzaga	07:30 Misa Rezada
Verde 2ª Clase	18: Domingo II Después de Pentecostés 1^{as} Comuniones en Schultz	09:00 Misa Rezada 11:00 Misa Cantada y Procesión 19:00 Misa Rezada	08:00 Misa Cantada

Confesiones: Domingos y fiestas de precepto durante las misas de 08:00, 09:00, 11:00 y 19:00 .
Lunes a sábado a partir de las 18:30 Santo Rosario: Domingo y fiestas de precepto a las 10:30.